



Francisco Bilbao Barquín

Del liberalismo jacobino al latinoamericanismo:
Ideas emancipatorias en Nuestra América, 1844 – 1862

Lorena Aros Guerra

Profesora Guía:
Ivette Lozoya López

UNIVERSIDAD DE VALPARAÍSO

Facultad de Humanidades

Instituto de Historia y Ciencias Sociales

Resumen

Desde el enfoque de la historia intelectual, el siguiente trabajo presenta un análisis de la trayectoria intelectual de Francisco Bilbao entre los años 1844 y 1862. Para esto, se utilizarán fuentes escritas, principalmente los textos producidos por el autor entre los años mencionados, con el fin de evidenciar el paso de una postura liberal jacobina a una latinoamericanista, de esta forma, construir una biografía intelectual de Bilbao.

En términos más específicos, se busca rescatar el aporte de su pensamiento y la importancia que trae para las ideas de Nuestra América. Al respecto, se abordará el proceso de formación intelectual del autor, enfocándose en su constitución como latinoamericanista, destacando sus ideas emancipatorias, característica que le permitirá consagrarse como el fundador de la corriente identitaria emancipatoria.

Palabras claves:

Trayectoria intelectual – liberalismo – latinoamericanismo – identidad – emancipación.

Abstract

From the perspective of intellectual history, the following work presents an analysis of the intellectual career of Francisco Bilbao between the years 1844 and 1862. For this, written sources will be used, mainly the texts produced by the author between the mentioned years, with the purpose of evidencing the passage from a Jacobin liberal position to a Latin Americanist one, this way, to construct an intellectual biography of Bilbao.

In more specific terms, it seeks to rescue the contribution of his thought and the importance it brings to the ideas of Our America. In this regard, the author's intellectual formation process will be addressed, focusing on his constitution as a Latin Americanist, highlighting his emancipatory ideas, a characteristic that will allow him to establish himself as the founder of the emancipatory identity current.

Keywords:

Intellectual trajectory - liberalism - Latin Americanism - identity - emancipation.

“Llevamos medio siglo de vida independiente de la España.- ¿Cuántos años ha habido de verdadera libertad en algunas de las nuevas naciones? Difícil es decirlo, pero más fácil es manifestar los años que ha tenido de anarquía y despotismo”
Francisco Bilbao, 1862.¹

Introducción.

El presente artículo aborda la trayectoria intelectual de Francisco Bilbao Barquín, a partir de la perspectiva de la Historia Intelectual, analizando el contexto de enunciación y la relación con sus escritos, entre 1855 y 1862.

Partimos desde la premisa de que la Historia Intelectual “consiste en que la idea es consustancial e inseparable de los individuos que la elaboran y la usan: las ideas desempeñan un papel histórico, los individuos igualmente, pero nunca actúan solos” (De la Mora, 2015, p.114). Entonces, creemos que la importancia de analizar el contexto de enunciación de las obras y su relación con el contenido de esta, radica en que, en los años estudiados el autor va configurando parte importante de su pensamiento, el que consideramos fundamental para las ideas de Nuestra América. En esto último, entenderemos por <<ideas de Nuestra América>>

“aquél conjunto de reflexiones, más o menos sistemáticas, a través de las cuales los hombres de este continente o, si se quiere, sus intelectuales, han tomado conciencia en cada época de sus realidades y problemas definiendo, con miras a su resolución, una postura, siempre desde la óptica del sector social dentro del cual se ubican.” (Corvalán, 2016b, p.17).

Este trabajo parte desde la interrogante de si es posible distinguir fases en la trayectoria intelectual de Bilbao, de ser así, reconocer cuáles son y cómo se explica el paso de una a otra, planteando como hipótesis que es posible evidenciar una complejización en el pensamiento del autor entre 1844 y 1862, en el cual encontramos dos momentos; el primero ligado a un pensamiento liberal jacobino, y en segunda instancia, un pensar latinoamericano.

¹ La América en Peligro, publicada por Pedro Pablo Figueroa (1897). Francisco Bilbao: Obras completas, Tomo II. Imprenta de El Correo, Santiago de Chile, p.78.

En este sentido, nos dirigimos a construir una biografía intelectual del autor, donde dentro de la totalidad de obras revisadas, fueron escogidas siete para desarrollar, las cuales consideramos más relevantes en relación al objetivo y las particularidades mencionadas.

Teniendo en cuenta estos planteamientos, dividimos el trabajo en dos apartados; el primero desde 1844 a 1854, revisando las obras *Sociabilidad chilena*, *Prefacio de los Evangelios* y *Los Araucanos*, con el objetivo de describir el momento en que Bilbao demuestra un pensamiento liberal jacobino.

En segunda instancia, se abordará el periodo que va desde 1855 a 1862 – tres años antes de su muerte–, revisando escritos como *El gobierno de la libertad*, *Movimiento social de los pueblos de la América Meridional*, *Iniciativa de la América* y *La América en Peligro*, buscando identificar el proceso en que Bilbao construye su posición como latinoamericanista, acto que lo vuelve un intelectual fundamental para las ideas de Nuestra América, abriendo paso a una nueva corriente de pensamiento; la identitaria emancipatoria. Cabe señalar que, entendemos por intelectual a quien escribe bajo una actitud de compromiso social, incluyendo a quienes “han adquirido, con el ejercicio de la cultura, una autoridad y un influjo en las discusiones públicas” (Marletti, 2002, p.820).

Para dar inicio al estudio, es necesario contextualizar el proceso histórico contemporáneo de América Latina del siglo XIX, visto desde un marco nacional e internacional. Sobre el panorama internacional, podemos evidenciar que en Europa se estaba consolidando el capitalismo, el cual se encontraba en la fase industrial, lo que trae consigo el ascenso de la burguesía y el desplazamiento definitivo de la nobleza (Corvalán, 2016a, p.103).

El proceso de industrialización lleva a las potencias a una búsqueda de dominio sobre los recursos y mercados, por lo que se comienza a disputar el reparto territorial del mundo. Estos hechos se traen la discusión del régimen político a instaurar, ya que, si bien la burguesía se va enriqueciendo, necesita del poder político para legislar a su favor.

En este escenario emergen las revoluciones liberales, las cuales buscan destruir el antiguo régimen, y que el liberalismo político sea la ideología rectora (Hobsbawm, 1962). El punto más alto lo encontramos en 1848 en Francia, donde el protagonismo lo tiene la burguesía. Estas revoluciones significan, para André Jardin y André-Jean Tudesq (1973), “la

materialización de nuevas ideas y utopías que habían venido germinando durante la primera mitad del siglo XIX: socialismo utópico, catolicismo social, populismo romántico y mesiánico, etc., incluso un temprano positivismo” (en Gazmuri, 1999 p.37).

Por otro lado, el aspecto nacional está marcado por el proceso de construcción del Estado-Nación. Debido a esto, surgieron reiteradas confrontaciones ya que existía una disputa constante en el interior de la elite oligárquica por el modelo de república a desarrollar, cuestión que se traduce en levantamientos proclives a las ideas del liberalismo político y la resistencia de los grupos conservadores.

En este escenario, encontramos la figura de Francisco Bilbao, quien nace en 1823 en Chile, teniendo que partir al exilio con solo 6 años para acompañar a su padre, Rafael Bilbao, conocido por su radicalidad dentro del liberalismo, motivo por el que fue condenado a dejar su tierra tras perder el conflicto contra los conservadores. Cabe destacar que la familia de Bilbao consta con antecedentes en conflictos políticos que datan del siglo XVIII, tal como evidencia Gonzalo Fernández, remontando hasta Juan Antonio Beyner, bisabuelo de Francisco, quien “había formado parte del grupo conspirativo que en 1780 tramó el primer intento para hacer de Chile una república independiente y soberana” (Fernández, 1998, p.25).

En este sentido, podemos ver que la trayectoria intelectual de Francisco Bilbao estuvo marcada por un contexto bastante agitado, hecho que lo lleva a reflexionar en torno al poder de la Iglesia católica y las elites, cuestionando la herencia de la España medieval, elementos que mantendrían al pueblo en el sometimiento. Por otro lado, Bilbao muestra una profunda admiración por la Francia revolucionaria, quien encarnaría la libertad que tanto anhela para su patria. Esta percepción cambiaría con el pasar de los años a causa del actuar de dicho país, sumando a esto, el rechazo por el expansionismo de EE.UUU, elementos que causan en Bilbao un despertar identitario, ya que percibe en estas potencias una amenaza para la identidad de los pueblos de América.

“He aquí el punto inerrable de partida, la piedra de toque para todos los sistemas humanos, la noción de la existencia social, tan cierta como la de que los cuerpos están en el espacio. La igualdad de la libertad.”

Francisco Bilbao, 1844.²

I. Francisco Bilbao, un liberal jacobino.

En el contexto de las primeras décadas del siglo XIX, tras la consagración de la independencia, inician las disputas en cuanto al régimen que se quiere instaurar. En esto, el padre de Francisco, don Rafael Bilbao, quien ejerció como diputado, formó parte del Congreso Constituyente, el cual permitió la elaboración de la Constitución de 1828, consagrando el régimen liberal en su forma jurídica. Al entrar en conflicto con los conservadores –quienes saldrían triunfantes en 1830– comenzó a ser perseguido, por lo que decidió marcharse voluntariamente a Lima, para volver un año después, “con el fin de derrocar al gobierno conservador y restaurar otra vez el régimen estatuido en la Carta de 1828” (Fernández, 1998, p.22), acción que al ser descubierta, le valió el arresto, condenado a “permanecer seis meses preso y engrillado antes que se le condenara a diez años de extrañamiento de su patria en 1834” (Fernández, 1998, p.23). Tras estos hechos parte al exilio a Lima, en compañía de su familia.

La familia Bilbao regresa a Chile en 1839, momento en que Francisco ingresa al Instituto Nacional para seguir la profesión de abogado, ahí “cursó el Latín, Filosofía, Derecho Natural, Literatura, Derecho público constitucional y de jentes” (Bilbao M, 1866, p.XXIII), y fundó la Sociedad Literaria en 1842, en la cual tuvo el cargo de secretario. Dicha sociedad surge debido a la necesidad que sienten un grupo de estudiantes de ser útiles para el país y lograr la revolución. Gracias a la teoría aprendida en el Instituto él y otros jóvenes se dieron cuenta de que, si bien se reconocía el principio de soberanía popular, este no era realmente efectivo, “que aun cuando la base de nuestro gobierno es la democracia, le falta todavía el apoyo de la ilustración, de las costumbres y de las leyes” (Lastarria J, 1842, p.4).

² Sociabilidad chilena, publicada por Pedro Pablo Figueroa (1897). Francisco Bilbao: Obras completas, Tomo I. Imprenta de El Correo, Santiago de Chile, p. 30.

En este escenario, a mediados de 1843, Bilbao traduce De La Esclavitud Moderna³ de Lamennais, publicada por la Imprenta Liberal, y la cual incluía un Prefacio propio como traductor. Este hecho fue anunciado el 9 de junio por el diario *El Progreso*, además de realizar una reseña sobre el primer número de la revista de la Sociedad Literaria; *El Crepúsculo*, entregando la información del lanzamiento y la distribución del escrito (García, 2012, p.138-139). En esto, es importante destacar que, la traducción no incluía el prefacio de Lamennais, como también fueron omitidas algunas palabras, frases, y hasta párrafos del texto, ya que tenía como objetivo llegar al pueblo, por lo que el lenguaje debía ser sencillo.

La importancia del escrito radica en la república democrática propuesta por Lammenais, además de que nos permite dar cuenta de “la recepción de una revolución romántica en Bilbao que apura por una reforma política de la educación en Chile” (García, 2012, p.140), para ello es necesario una reforma constitucional para cambiar el régimen de propiedad, además de una reforma laboral y del sistema representativo del país, donde según él, debían estar representados los intereses del proletariado (La Gaceta del Comercio, Valparaíso, 1844).

Aquí es relevante destacar el rol que reconoce Bilbao en la educación, identificando una división en dos clases; una que es posible encontrar en el Instituto, considerada «un poco adelantada», ligada con lo nuevo, con la filosofía y la inteligencia. Mientras la otra es considerada retrograda, ya que se encuentra anclada al catolicismo y sus textos canónicos, los que buscan encerrar el pensamiento. Es necesaria una regeneración en los propósitos de la educación, que incluya los conocimientos para la vida en sociedad.⁴ Esta visión la mantendría después de más de diez años, tal como nos muestra Clara Jalif, quien revisa su artículo “Registros Parroquiales”⁵ publicado en la *Revista del Nuevo Mundo* y lo define como una oposición entre luces y tinieblas, en donde “la educación republicana pertenece al ámbito sobre el que se irradia la luz de la razón, fuera de la cual se vive en las sombras, en las tinieblas del credo religioso, principal escollo para el progreso y la vida cívica” (Jalif, 1999, p. 132)

³ Título original: De l'esclavage moderne, publicado en París en 1839.

⁴ Sociabilidad chilena, Op. cit., p. 44.

⁵ Francisco Bilbao en "Registros parroquiales", en La Revista del Nuevo Mundo, Buenos Aires, vol. 1, 1857.

Para el filósofo Álvaro García, estos hechos fueron preparativos de lo que sería Sociabilidad chilena, publicado en *El Crepúsculo* el 1 de junio de 1844 (García, 2012, p.141), texto que tuvo una gran relevancia para Bilbao; por un lado, el significado para su trayectoria intelectual, por otro, la agitación que provocó dentro de la Iglesia.

Ahora bien, en el texto Sociabilidad chilena, es posible evidenciar una crítica a la oligarquía dominante, al orden económico, político y social del país, centrándose principalmente en el ataque a la herencia hispánica producto de la colonización; sus aspectos feudales y el gran poder de la iglesia católica, aspirando a “la constitución de un gobierno democrático que debía reformar la conciencia popular” (Corvalán, 2016b, p.243), a la libertad de la razón, la que asocia a Francia. Esta obra, vista desde la perspectiva del historiador Luis Corvalán Márquez, representa “todas las características de una «literatura de combate» penetrada de un fuerte espíritu militante y de una aspiración a convertirse en la voz de los sin voz”. (Corvalán, 2016b, p.237).

Por otra parte, podemos leer autores como Pedro Pablo Figueroa, quien le da a la obra el carácter de una evolución filosófica, describiéndola como “páginas llenas de la sublimidad de un espíritu jeneroso, alumbrado con todos los resplandores de la verdad y del amor (...) eco del clamor de las jeneraciones sepultadas por tres siglos de tiranía y de ignorancia desdolorosa para nuestro pueblo indomable” (Figueroa, 1894, p.66)., y a Ana María Stuvén, quien destaca la importancia de la obra en cuanto al papel que toma; el de una denuncia valórica hacia las clases dirigentes del país, ya que “enfocó el saber hacia el poder, es decir, hacia la acción, diferencia fundamental con sus contemporáneos chilenos” (Stuvén, 2000, p.282). Stuvén califica el texto como una propuesta revolucionaria realizada por Bilbao, sobre todo por su planteamiento de separación entre la Iglesia y el Estado, además de la incorporación de los sectores populares y los sectores medios en la vida política.

Es importante destacar la relación que realiza Bilbao de la herencia española y la Edad Media (de forma despectiva). El autor destaca y critica la herencia católica y feudal de la sociedad chilena, con ello, busca proponer la necesidad de una revolución, la cual asocia con «la edad nueva», esta edad nueva sería herencia de Francia.

A su vez, lo que nos muestra con esta relación, es que la religión, vista desde un sentido ideológico, es fundamental sustento del orden establecido, siendo un actor clave a derrotar

para lograr el cambio, esto bajo la idea de que la organización social es la consecuencia de la organización de un sistema completo de creencias.⁶ En este sentido, tal como lo afirma Luis Corvalán, para Bilbao la ideología es, a largo plazo, un factor fundamental del cambio, ya que “una nueva edad se abre paso cuando sus ideas correlativas triunfan y predominan” (Corvalán, 2016b, p.238).

Bilbao nos presenta el catolicismo como uno de los fundamentos de la desigualdad, ya que es planteada como una “relijión simbólica i de prácticas que necesita i crea una jerarquía i una clase poseedora de la ciencia. Relijion autoritaria que cree en la autoridad infalible de la iglesia, es decir, en la jerarquía de esos HOMBRES”.⁷ La familia sería la clave para reproducir este sistema de sometimiento, ya que es a través del matrimonio indisoluble entre hombres y mujeres, donde el primero somete al segundo, al igual que a los hijos que tendrán (tanto mujeres como varones), quienes, a su vez, se encargarán de continuar con el mismo mecanismo de reproducción social. Cabe destacar que el matrimonio al ser el símbolo de unión de dos líneas familiares se exigía que fueran de la misma clase social, cuidando la tradición. Para Bilbao, la clave de la relación marital se encontraba en la subordinación de la mujer hacia el marido, lo que asemeja con la esclavitud, esto lo podemos reconocer en la siguiente cita:

“Pablo, el primer fundador del catolicismo, no siguió la revolución social de Jesu-Cristo. Jesus emancipó a la mujer. Pablo la sometió. Jesus era occidental en su espíritu, es decir, liberal; Pablo oriental, autoritario. Jesus fundó una democracia relijiosa, Pablo una aristocracia eclesiástica. De aquí se ve salir la consecuencia lógica de la esclavitud de la mujer, Jesus introduce la democracia matrimonial, es decir, la igualdad de los esposos. Pablo coloca la autoridad, la desigualdad, el privilegio en el más fuerte, en el hombre”⁸.

A partir de este extracto, podemos ver que Bilbao consideraba que había un mal entendimiento de los ideales de Jesus, por lo que el catolicismo estaría fundado sobre una base errónea, reproducida por España y arraigada en nuestra sociedad. La propuesta del autor

⁶ Sociabilidad chilena, Op. cit., p.32

⁷ Ibid., p. 13.

⁸ Ibid., p.17.

– en este ámbito– apunta hacia la democracia matrimonial, la unión de compañeros, materia en la que Francia está liderando la revolución.⁹

En esta línea, podemos decir que, la influencia europea, y particularmente la francesa, marcaron notablemente la trayectoria intelectual de Bilbao. A partir de un primer acercamiento a la lectura del *Libro del Pueblo* de Lamennais, el que “lo había hecho meditar sobre la situación de sus compatriotas infortunados, siervos de la gleba en el campo o artesanos y obreros paupérrimos de las ciudades” (Fernández, 1998, p.53).

Ahora bien, es innegable que el escrito causó revuelo, su contenido mostraba una fuerte radicalidad, incluso para los liberales de la época, ya que hacia un gran énfasis en la desigualdad de las clases sociales, problematizando la diferencia entre ricos y pobres y las relaciones de propiedad, características de la sociedad tradicional, en la que el pueblo, condenado a la subordinación, estaría negado a la ciudadanía y con ello a la dignidad (Corvalán, 2016b, p.240-244). Además de eso, cuestionaba los principios de la Institución que representa los cimientos de la sociedad chilena; la Iglesia Católica, quienes no quedaron en silencio tras este cuestionamiento público. Para José Victorino Lastarria, la influencia de Lamennais es fundamental para el camino que toma Bilbao en la obra cuestionada, según Lastarria,

“sus ideas, que se encontraban en perfecta anarquía, desde que había dejado de creer en el catolicismo (...), no podía dejar de ser creyente, i faltándole su antigua fé en el catolicismo romano, se asilaba en el evangelio para condenar aquella creencia y buscaba la satisfacción de su misticismo en la metafísica mesiánica de Lamennais y otros socialistas teológicos” (Lastarria, 1885, p.278)

La primera consecuencia de la publicación de Bilbao sería la denuncia realizada por la Iglesia, lo que terminaría en una acusación fiscal y posterior juicio bajo los cargos de “blasfemo, inmoral i sedicioso en tercer grado” (Figueroa, 1897, p.51), lo que finalizó con el pago de una multa. La segunda consecuencia fue la expulsión del Instituto Nacional, lo que lo lleva a la decisión de irse a Europa con el anhelo de conocer a los intelectuales franceses que lo habían inspirado y poder aprender de ellos.

⁹ Ibid.

Al año siguiente del juicio llega a París, ahí se inscribe en el Colegio de Francia, donde Edgar Quinet y Julius Michelet dictaban cursos públicos, así es como “asistió Bilbao a las lecciones de sus maestros Quinet i Michelet, frecuentando su trato íntimo, lo mismo que el de Lamennais, todos los cuales lo acogieron con efecto paternal ofreciéndole el cariño de un hijo” (Figuerola, 1894, p.133).

La cercanía que entabló con Lamennais lo llevaron a trabajar junto a él, fruto de esto encontramos el *Prefacio de los Evangelios*, publicado en 1846 en París. El escrito consta de un prefacio realizado por Bilbao, además de la traducción al español de los evangelios, los cuales eran realizados a medida que Lamennais avanzaba su traducción al francés (García, 2012, p.159)

En este texto el autor nos quiere mostrar que el evangelio –su práctica real– no estuvo presente en América durante el tiempo de la conquista, sino que hubo una mala interpretación de este. Para Bilbao esto se evidencia en los abusos que vivieron los pueblos indígenas durante este proceso, de igual forma que en el periodo de conformación del Estado Nación, ya que si se hubiese captado de forma correcta el mensaje del evangelio la crueldad se hubiese dejado de lado. Bajo esta perspectiva, el autor hace la comparación entre Estados Unidos y el resto del continente, sobre todo con México, ya que el odio que existe entre ambos países se explica porque tienen formas distintas de concebir el mundo, donde la religión, la política, la educación responden a lógicas totalmente opuestas.

Para evidenciar de mejor forma la falta del evangelio, se nos muestra el caso de Brasil, planteando que este país se levanta sobre el sufrimiento de la población, ya que “la cuestión del azúcar y del café es más importante que la dignidad del negro”.¹⁰ Debemos considerar que la abolición de la esclavitud se produjo recién en 1888, por lo que la base de toda su riqueza se encuentra en el sufrimiento de los esclavos, lo que da cuenta que su forma política y social – en palabras de Bilbao – se encuentra sumergida en el pasado.

A partir de esto, el autor plantea la pregunta de cuál es la acción en la realización del cristianismo, apuntando hacia una crítica a la predicación de un discurso cristiano desde el

¹⁰ Prefacio de los Evangelios, publicado por su hermano, Manuel Bilbao (1866). Obras completas de Francisco Bilbao: Tomo I, Imprenta de Buenos Aires, p.73

amor, la bondad, el respeto, pero que en la práctica denigra y explota a un grupo de la sociedad – los esclavos–.

En último lugar, Bilbao nos habla de Chile, describiéndolo como una reserva de América, en donde la ciudad aspira a ser como Europa. En este territorio se pueden encontrar dos oposiciones: “la primera, es el espíritu de un dogma y de una educación autoritaria; la segunda, es una imagen de la terrible feudalidad de la edad media”.¹¹ En este sentido, Bilbao plantea que aún somos colonos de España, ya que, pese a que hemos rotos las cadenas del mundo material, aún en el interior, en la esencia del pensamiento, seguimos reproduciendo sus lógicas.

Para finalizar, el autor nos dice que dentro de todos los escenarios nombrados se encuentran los pensadores y hombres de la independencia, quienes con aires de renovación apuntan a grandes cambios para la sociedad, pero el tema es cómo llevarlos a cabo, a dónde los llevarán finalmente esos procesos. Respecto a esto, Bilbao plantea que la respuesta está en el Evangelio, el original, ya que con este se afirmara la humanidad que se está ignorando.

A partir de estos hechos, podemos hablar de una influencia poco conocida, la cual evidencia Rafael Mondragón, esta se trata del “movimiento estudiantil parisino, que se politizó en los años anteriores a la gran revolución del 48; que (...) preparó a Bilbao para relacionarse estrechamente con un conjunto de pensadores hoy poco conocidos, provenientes de distintas naciones sin Estado en la periferia de Europa” (Mondragón, 2013, p.109).

En este sentido, es posible establecer una relación entre el pensamiento de Bilbao con el avance de las ideas liberales en Europa, ya que, como afirma Benjamín Vicuña Mackenna, “las revoluciones de 1848 en Europa tuvieron en Chile una poderosa repercusión” (Vicuña, 1902, p.23), trayendo consigo un sentido de modernidad en las formas políticas, lo que repercute en el plano social, es así como “marcó el devenir político y social chileno de mediado del siglo XIX” (Gazmuri, 1999, p.37).

Ahora bien, podemos ver que, bajo el escenario de disputa entre la elite en el plano nacional característico del siglo XIX, más la tensión generada en el plano internacional con el avance de las ideas liberales, emergen nuevas expresiones políticas como la *Sociedad de la Igualdad*,

¹¹ Ibid., p.75

la cual tuvo un papel relevante cuestionando las bases del modelo político, representando una “innovación importante respecto a las formas tradicionales de convocatoria política, es decir, meramente instrumentales, del pueblo por parte de la elite” (Grez, 1998, p.331), quien no solo se involucraba en la disputa política, sino que también tenía otras pretensiones, como poder “sacar al pueblo de la vergonzosa tutela que se le tiene sujeto” (Zapiola, 1902, p.8).

Dentro de sus demandas se encuentran las necesidades de los artesanos y una pequeña burguesía, quienes eran dejados de lado por el Estado. Este objetivo permitiría el encuentro entre distintas clases sociales, además de legitimar la participación política de estos grupos, la que era negada por el sector conservador, e incluso a veces, por el sector liberal (Silva, 2019, p.126). Cabe destacar entre sus filas, la figura de Bilbao, quien regresa a Chile a comienzos de 1850, siendo uno de los fundadores y el principal ideólogo de la organización.

En este sentido, podemos decir que Francisco Bilbao sentía una “sincera preocupación por la suerte del pueblo” (Grez, 1998, p.333), exigiendo justicia desde una perspectiva que ninguno de sus compañeros hubiese pensado, esto fue evidenciado por Gonzalo Fernández, que da cuenta que Bilbao exigió “la habilitación del hombre chileno como ciudadano, y cuando lo hizo no se olvidó de los araucanos” (Fernández, 1998, p.153), lo que deja en claro con su escrito de 1847; *Los araucanos*, donde se preocupa del porvenir, planteando la interrogante de la política que debería adoptar Chile con respecto a los araucanos: la renovación o la destrucción. Bilbao apuesta a la renovación, apuntando a un acto de fraternidad, ya que la destrucción respondería a un estado animal, que debiese ser superado¹².

De esta forma, podemos decir que el autor fomenta la inclusión de los araucanos en lo que llamamos nación chilena, además de ser un ejemplo para el resto de las repúblicas para con los pueblos indígenas con los que conviven y han destruido en vez de trabajar en fraternidad como lo haría un buen cristiano.

A partir de la revisión realizada, podemos afirmar que Francisco Bilbao tiene una profunda admiración por la Francia revolucionaria, identificándose con el liberalismo jacobino anticlerical, lo que lo lleva a tener una visión muy crítica con la sociedad que se formó en Chile, ya que sus bases se levantan desde la España Medieval, es decir, en lo feudal y católico.

¹²Los araucanos, publicado por su hermano, Manuel Bilbao (1866). Obras completas de Francisco Bilbao: Tomo I, Imprenta de Buenos Aires, p. 343-344

Su cuestionamiento se articula en torno a la oligarquía dominante, quienes se encargaban de mantener la herencia hispánica, a través de la organización económica, política y social, de esta forma se frenaba la llegada de los tiempos nuevos y revolucionarios, los cuales demandan la constitución de un gobierno realmente democrático, que incluya a todos los sectores de la sociedad, sin excluir al mundo popular, tal como lo consideran los ideales de la revolución francesa, los cuales son profesados por uno de sus teóricos más admirados; Lammenais.

Por último, es importante destacar que, el sentido de igualdad que defiende Bilbao causa revuelo incluso en el sector liberal de la política chilena, siendo cuestionado por su radicalidad.

“Salvar la independencia territorial y la iniciativa del mundo Americano, amenazadas por la invasión, por el ejemplo de la Europa y por la división de los Estados. Unificar el pensamiento, unificar el corazón, unificar la voluntad de la América. Idea de libertad universal, fraternidad universal y práctica de la soberanía”.

Francisco Bilbao, 1856.¹³

II. Abriendo paso al Latinoamericanismo.

Tras el fracaso de los liberales contra los conservadores en la guerra civil de Chile en 1851, Bilbao tiene que huir a Perú, lugar donde también llegará a tener un rol político activo. Esto lo podemos evidenciar en la insurrección liberal llevada a cabo en el Perú en 1854, donde Francisco Bilbao tomará lugar en las filas de la batalla, la que era liderada por el general Ramón Castilla. Estos logran el triunfo en enero de 1855, consiguiendo con ello que se decreta la abolición de la esclavitud en dicho país, hecho que es celebrado por Bilbao, ya que la libertad del ser humano es uno de sus principios básicos.

Con la victoria, el general Castilla queda en el gobierno, pero este no actúa como se esperaba. Es por esto, que ese mismo año, Bilbao publica *“El gobierno de la libertad”* escrito donde

¹³ Iniciativa de la América, Idea de un Congreso Federal de las Repúblicas, leído el 22 de junio de 1856 en París, publicada por su hermano, Manuel Bilbao (1866). Francisco Bilbao: Obras completas, Tomo I. Imprenta de Buenos Aires, p. 286.

ataca al gobierno de Castilla, acto que provocó su encarcelamiento y posterior expulsión del Perú, motivo que lo llevaría nuevamente a Francia.

La importancia de este escrito radica en la relación que podemos establecer con lo que serían los primeros pasos que acercan a Bilbao un sentimiento latinoamericano, en donde la exaltación de los pueblos sería la clave de la revolución, regidos por la verdad, es decir, la libertad y el amor, lo que para el autor es la vida misma.

El texto contiene una explicación detallada de todos los tipos de libertad que reconoce Bilbao, además de explicar cómo concibe el gobierno de la libertad, lo que relaciona con la idea del bien y la justicia, mientras que el mal sería la desigualdad, el privilegio, la opresión, es decir, lo relacionado con las monarquías (absolutas o parlamentarias), las aristocracias, las oligarquías, las hogueras y todas las formas del despotismo –sobre todo el relacionado con la Iglesia–.¹⁴

Bilbao señala que

“el gobierno de la libertad es la reconquista de la soberanía que ha sido negada, falseada ó escamotada por los opresores y por los abogados de la opresión. Es la simplificación suprema del arte de gobierno. Es la unidad en la idea y en los hechos de la soberanía del pueblo y es en consecuencia la abolición de las entidades, ó poderes, ó estados en el estado que mutilan ó usurpan la soberanía”¹⁵

En este sentido, podemos ver que Bilbao nos muestra como este gobierno sería la liberación de nuestros pueblos, negada por quienes fueron los opresores – es decir, los españoles junto con la Iglesia católica–, y perpetuada por los abogados de la opresión – haciendo alusión a las oligarquías dominantes–.

Bajo esta lógica, es importante considerar que el autor apunta al porvenir basado en “la organización de tres virtudes radicales: la Libertad, la Igualdad y la Fraternidad”.¹⁶ Aquí podemos ver como asoma un sentimiento de reconocimiento territorial, que diferencia a los

¹⁴El gobierno de la Libertad, publicado por su hermano, Manuel Bilbao (1866). Francisco Bilbao: Obras completas, Tomo I. Imprenta de Buenos Aires, p. 244-245.

¹⁵Ibid., p. 277

¹⁶Ibid., p.244.

pueblos a América con los de Europa, un <<nosotros>>, los oprimidos, y un <<ellos>>, los opresores del pueblo.

Como se dijo anteriormente, este escrito le valió la expulsión del Perú, lo que lo llevó a radicarse nuevamente en Europa. A partir de aquí, podemos revisar uno de sus escritos publicado en Bruselas, Bélgica; “*Movimiento social de los pueblos de la América Meridional*”.¹⁷ Respecto al año de publicación, hay una diferencia según la compilación que realiza su hermano Manuel y que es tomada por Pedro Pablo Figueroa, quien fecha el texto en 1956.¹⁸ Por otro lado, en la investigación realizada por Álvaro García San Martín y Rafael Mondragón, en donde recopilan la correspondencia de Bilbao con Lamennais, Quinet y Michelet, dan cuenta de que a comienzos de 1855 ya estaba publicado (García y Mondragón, 2013, p.228).

Lo que podemos destacar del escrito es la crítica realizada a la herencia colonial española en los pueblos de América del sur, especialmente al catolicismo, lo que para Bilbao se traduce en una doble servidumbre; intelectual y moral, la cual se ha encargado de la explotación de los cuerpos y almas del territorio, destruyendo muchas de las <<razas primitivas>>. Entre ellas destaca el valor y resistencia de los araucanos, quienes siempre se mantuvieron en la lucha por su independencia. Por otro lado, el autor reconoce la influencia francesa, la cual fue inspiración de libertad gracias al ejemplo de sus ideales revolucionarios, pero que lamentablemente considera desaparecidos, volviéndose una nación en contradicción¹⁹.

Bajo este escenario, se nos señala que la conciencia es la única que puede guiar la libertad de los pueblos, de esta forma acabar con la servidumbre moral europea, a la que se sigue sometidos y que tanto ha entorpecido el progreso en América. Con esto, Bilbao nos quiere mostrar que no bastó con la abolición del régimen monárquico que llevaron a cabo los procesos independentistas, ya que aun se encuentra arraigado el reino moral proveniente del viejo continente, además de advertirnos de nuevas amenazas:

¹⁷Nombre en su idioma original: “Mouvement social des peuples de l’Amérique Méridionale, son caractère et saportée”.

¹⁸Movimiento social de los pueblos de la América Meridional, publicada por Pedro Pablo Figueroa (1898). Francisco Bilbao: Obras completas, Tomo III. Imprenta de El Correo, Santiago de Chile, p.308

¹⁹ Ibid., p.298-299.

“Tres peligros, sin embargo, amenazan aun la vida nacional de nuestras repúblicas americanas: una invasión de los Estados Unidos, el contajio moral de la Europa ajitada en su conciencia i la influencia sofocante del catolicismo. Estos tres peligros conspiran contra un solo objeto. La muerte de nuestras jóvenes nacionalidades.”²⁰

A partir de lo señalado, podemos decir que Bilbao se posiciona desde América con el propósito de la libertad, apuntando a destruir el yugo colonial, lo que a la vez, permitiría enfrentar la amenaza de EE.UU, quien ya se vislumbra su afán imperialista. También podemos ver una decepción de lo que era Francia, lo que podemos relacionar con el resultado del proceso republicano llevado a cabo luego de las revoluciones del 48’, acto que terminaría con el auto golpe de Estado del nuevo presidente, convirtiéndose en Emperador (Mondragón, 2013, p.111-112).

Podríamos afirmar que estos hechos llevaron a Bilbao a dejar de lado la idealización francesa y querer rescatar lo propio de América, tomando como ejemplo de lucha a los araucanos, de esta forma levantar las jóvenes naciones del continente y alcanzar la real libertad, lo que el autor considera la libertad en unidad, como identidad, un derecho humano sin distinción de raza, más allá de la individualidad sajona.²¹

En esta misma línea, el 22 de junio de 1856, Francisco Bilbao asiste al Congreso Americano realizado en París, lugar donde realizará un discurso, el cual sería publicado a los días bajo el nombre de *Iniciativa de la América*. En este escrito ya es posible evidenciar un sentimiento latinoamericanista como tal.

La propuesta de Bilbao refiere a la creación de una Confederación de las Repúblicas del Sur, utilizando el concepto <<latinoamericano>> para referir a los pueblos de América del sur, llamando a su unidad; “la América latina, sajona e indígena protesta y sé encarga de representar la causa del hombre”²², destacando la importancia de respetar y valorar las identidades de cada pueblo del territorio. De esta forma se invita a vivir a los pueblos en la fraternidad, lo que además les permitiría hacer frente a la creciente amenaza imperialista por parte de EE.UU, lo cual podemos evidenciar a continuación:

²⁰ Ibid., p.300.

²¹ Ibid., p.303.

²² Iniciativa de la América, Idea de un Congreso Federal de las Repúblicas, Op. cit., p. 290.

“Hoy las guerrillas avanzadas despiertan el Istmo, y vemos á Panamá vacilar suspendida, mecer su destino en el abismo y preguntar: ¿seré del Sur, seré del Norte? Hé ahí un peligro. El que no lo vea, renuncie al porvenir. ¿Habrá tan poca conciencia de nosotros mismos, tan poca fé de los destinos de la raza Latino-Americana, que esperemos á la voluntad agena y á un genio diferente, para que organice y disponga de nuestra suerte? ¿Hemos nacido tan desheredados de los dotes de la personalidad, que renunciemos a nuestra propia iniciativa, y solo creamos en la estraña, hostil y aun dominadora iniciación del individualismo? No lo creo, pero ha llegado el momento de los hechos. Ha llegado el momento histórico de la unidad de la América del Sur; se abre la segunda campaña, que á la Independencia conquistada, agregue la asociación de nuestros pueblos. El peligro de la Independencia y la desaparición de la iniciativa de nuestra raza, es un motivo.”²³

La preocupación de Bilbao es clara; si los pueblos de América Latina no se unen, seguirán siendo solo pequeñas naciones que no tienen la capacidad de hacerle frente a EE.UU. La única forma de protegerse es a través de la unificación del territorio, de esta forma perpetuar la raza latina y asegurar la libertad en unidad. La división del territorio es la ventaja de EE.UU sobre el cono sur de América:

“Los Estados Des-Unidos de la América del Sur, empiezan á divisar el humo del campamento de los Estados-Unidos. Ya, empezamos á sentir los pasos del coloso que sin temer á nadie, cada año, con su diplomacia, con esa siembra de aventureros que dispersa; con su influencia y su poder crecientes que magnetiza á sus vecinos; con las complicaciones que hace nacer en nuestros pueblos; con tratados precursores, con mediaciones y protectorados; con su industria, su marina, sus empresas; acechando nuestras faltas y fatigas; aprovechándose de la división de las Repúblicas ; cada año mas impetuoso y mas audaz, ese coloso juvenil que cree en su imperio, como Roma también creyó en el suyo, infatuado ya con la serie de sus felicidades, avanza como marea creciente que suspende sus aguas para descargarse en catarata sobre el Sur”.²⁴

²³Ibid.

²⁴Ibid., p.292.

En este sentido, podemos ver que Bilbao tenía claro el poder que ya tenía EE.UU a mediados del siglo XIX, por lo que vio tempranamente la amenaza de expansión territorial hacia el sur y la explotación económica que esto representaba para las naciones. Sumando a esto, “la desilusión que Bilbao experimenta respecto de Europa, donde había triunfado la reacción y la monarquía” (Corvalán, 2016b, p.398).

A partir de estos hechos, podemos afirmar que el rechazo a lo que significa la expansión de EE.UU para el resto del continente, además de la decepción que se llevó de la Francia revolucionaria, lo condujeron a posicionarse como latinoamericanista, rechazando de frente la corriente civilizatoria de Sarmiento y Alberdi – tan valorada en el periodo– ya que, por el contrario, Bilbao apuntaba a rescatar nuestra identidad latina.

Ahora bien, entrando en la perspectiva latinoamericanista, podemos ver que Álvaro García San Martín da cuenta de que Bilbao es el primer hombre en usar el término América Latina, consolidando una idea de unidad e identidad, de igual forma, Arturo Ardao reconoce la utilización del término por Bilbao, pero no le da mayor importancia, viéndolo como una ocurrencia ocasional, ya que, “no insistiría Bilbao en ella con posterioridad y no daría lugar, entonces, esa instancia de empleo, a su uso y consolidación” (Ardao, 1980, p.81-82).

Contrario a la idea de Ardao, Miguel Rojas Mix afirma que Bilbao fue el primero en utilizar el concepto y que esto no fue algo fortuito, por el contrario, reconoce su influencia francesa en la utilización del término, motivo por el que dejaría de utilizarlo, es decir “el nombre tendría una significación propia, (...) una significación decisivamente antiimperialista, y por eso a Bilbao se debería el hallazgo de América Latina y la fundación del término en que hoy reconocemos nuestra identidad” (Rojas, 1991, p. 346).

Bajo esta misma línea, Walter Mignolo nos habla de América Latina como un proyecto político, rechazando la idea de que la utilización del concepto haya referido a una conciencia e identidad definida, afirmando que “la idea de América Latina es la triste celebración por parte de las élites criollas de su inclusión en la modernidad, cuando en realidad se hundieron cada vez más en la lógica de la colonialidad (Mignolo, 2005, p.81), es por esto que, considera un empleo crítico por parte de Bilbao, tanto en su uso como en el desuso, de esta forma “la discontinuidad de Bilbao inaugura una perspectiva crítica que tiene el potencial de dejar al

descubierto la omnipresente rearticulación de la colonialidad del poder durante el siglo XIX por medio del concepto de latinidad” (Mignolo, 2005, p.93).

Para el historiador Luis Corvalán, el discurso de *Iniciativa de la América* es de suma importancia, ya que a través de él reconoce a Bilbao como el primer intelectual en tomar una posición americanista, llamando a la independencia latinoamericana desde una perspectiva identitaria. En esta línea, Corvalán nos propone la corriente identitaria emancipatoria, de la que Bilbao sería su iniciador, seguido más adelante por el cubano José Martí, Eugenio María Hostos y Manuel González Prada (Corvalán, 2016b, p.395).

En este escenario, apuntamos a la idea de que el uso – por primera vez – del concepto de América Latina, tiene una intencionalidad; dar cuenta de una identidad, el reconocimiento de un <<nosotros>>, es decir, que los pueblos se reconozcan bajo la idea de identidad latina, de esta forma llamar a la unidad. Podemos presentarlo como un proyecto político-ideológico, el cual requiere de la emancipación del territorio americano, es por esto que Bilbao nos habla de una segunda independencia, ya que no se trata solo del plano político institucional, sino que de algo más profundo; una emancipación mental, que nos permita romper con la herencia de la España Medieval.

A la vez, concordamos con la idea de Rojas Mix, en cuanto al motivo que inclinó a Bilbao a utilizar el término de América Latina; una decisión antiimperialista. Ahora bien, creemos que sería más acertado hablar de un proto-antiimperialismo, considerando el periodo; EE.UU aún no se encuentra en la fase imperialista de su capital, por lo que Bilbao solo tiene una sospecha sobre un lineamiento imperialista que este comienza a presentar, por tanto, si no hay un imperialismo desarrollado, no puede haber una visión antiimperialista como tal, sino que una gestación de ella. Por lo demás, no hay un cuestionamiento a lo que serían prácticas imperialistas en sí misma, sino más bien a la figura de EE.UU. En esta línea, encontramos una visión de proto-antiimperialismo dada por Andrés Kozel, que si bien refiere a la generación del 98’ del Río de la Plata, encontramos oportuno el acercamiento que realiza:

“Hubo en las elites rioplatenses de esos años figuras capaces de cuestionar a los Estados Unidos; no necesariamente conviene caracterizar sus prevenciones ni su antiyanquismo –ambos enraizados en las certezas que ofrecía la pujanza de las relaciones comerciales y financieras con Gran Bretaña– como antiimperialismo,

siendo quizá más adecuado hablar de proto-antiimperialismo. Otro riel de antecedentes está ligado a la primera expresión de la saga de La tempestad de Shakespeare en América Latina, muy vinculada a la caracterización de los Estados Unidos y a la fijación de una simbólica antiestadounidense” (Kozel, 2015, p.27).

En esta misma línea, nos apegamos a la corriente identitaria emancipatoria propuesta por Luis Corvalán, ya que concordamos con el punto de que Bilbao es el primer intelectual en posicionarse desde una perspectiva identitaria desde Latinoamérica, luchando contra la opresión de la herencia católica española y el expansionismo de EE.UU, teniendo como uno de sus objetivos proteger la identidad latina. De esta manera, Bilbao se vuelve un intelectual fundamental para las ideas de Nuestra América.

En 1857 Bilbao parte a tierras argentinas, lugar donde funda *La Revista del Nuevo Mundo*, escribe en el periódico *El Orden* y un año después forma un club literario llamado *Liceo Argentino*. En 1862 publica *La América en Peligro*, escrito que consideramos importante en la trayectoria intelectual de Bilbao y su relación con la corriente identitaria emancipatoria, ya que en el denunció el actuar de los regímenes oligárquicos y las políticas expansionistas europeas, especialmente el comportamiento de Francia contra México:

“Guerra en Europa, en Asia i Africa. Faltaba la América ¿Por qué ha sido hoy Méjico la víctima designada para hacer aparecer como torpe la inteligencia de la gran nación, i como pérfido el corazón del pueblo que había predicado la fraternidad, i como verdugo del débil, al brazo tremendo de la Francia, en una guerra de La de encontrar su Palafox?

Méjico tenia traidores que sembraban la tentación; –Méjico es lo más bello i lo mas rico de la América; –Méjico situado entre los dos océanos, entre las Repúblicas del Sur i las del Norte, es el centro estratégico del comercio i de la política del nuevo continente; –Méjico monarquizado, amaga a los Estados Unidos i a las Repúblicas del Sur, –i con el apoyo de la Francia imperial amenaza al mundo con la esterminación de la República”²⁵

²⁵La América en Peligro, Op., cit, p.10.

En este punto, creemos importante recalcar el rechazo de él autor hacia la corriente civilizatoria, debido a que se relaciona directamente con una valoración identitaria, ya que, como nos dice Clara Jalif; Bilbao en un primer momento considera a España y la Iglesia católica como los barbaros que causaron la opresión y el atraso de los pueblos americanos, y luego, a causa del actuar de Francia sobre México, creía que era el destino de América quien tenía ahora un papel civilizador (Jalif, 2003, p.41), por lo demás, le generaba molestia el empleo de la palabra civilización por parte de Europa, ya que era utilizada para invisibilizar sus crímenes al mundo (Corvalán, 2016b, p.403).

A partir de lo revisado, podemos afirmar que la vida internacionalista de Francisco Bilbao fue configurando su pensamiento, considerando el rechazo a la política expansionista de EE.UU y la decepción por el actuar de Francia (dictadura de Luis Bonaparte y posterior intervención en México) como hechos fundamentales para llegar a posicionarse como latinoamericanista.

Su discurso se articula en torno a la emancipación de los pueblos latinoamericanos, a través del reconocimiento de un <<nosotros>>, llamando a la unidad y respeto en el territorio, de esta forma hacer frente a los nuevos peligros que amenazan la geopolítica del continente y su cultura. Estos hechos nos muestran que el discurso de Bilbao no solo responde a una perspectiva política en cuanto a la institucionalidad o a lo geográfico, sino que tenía la preocupación de proteger la identidad propia de los pueblos, la identidad latina.

Por último, consideramos que *Iniciativa de las Américas* es la consolidación del sentimiento latinoamericano en Bilbao, dando cuenta de una complejización en su pensamiento, en el que da atisbos de un proto-antiimperialismo, línea que seguiría en su escrito *La América en Peligro*. Estas características convirtieron a Bilbao en un intelectual fundamental para las ideas de Nuestra América, por lo que abriría esta nueva corriente de pensamiento; la identitaria emancipatoria.

III. Conclusiones.

En este artículo intentamos analizar la trayectoria intelectual de Francisco Bilbao en el período de 1855 a 1862. Desde la perspectiva de la historia intelectual, fue posible hacer un recorrido por las obras del autor en dicho periodo, relacionándolas con el contexto de enunciación, con motivo de encontrar las claves que permitieran comprender como se fue configurando el pensamiento de Bilbao, mostrando en primer momento una postura ligada al pensamiento liberal jacobino, y luego, en segunda instancia, una postura latinoamericanista, de esta forma, valorar el aporte de sus escritos para la construcción de las ideas de Nuestra América.

Al respecto, se construyó una biografía intelectual del autor, en donde los dos apartados desarrollados permitieron dar cuenta que, el cambio de postura a lo largo de la trayectoria intelectual de Francisco Bilbao responde a la complejización de su pensamiento, lo que se explicaría por el contexto de enunciación (conformación Estados nacionales, disputas liberales – conservadores, dictadura de Luis Bonaparte, conflicto EE.UU, Fracia y México, etc), en donde el internacionalismo de Bilbao sería clave haber llegado a una postura latinoamericanista

Creemos que es correcto afirmar que existe dicha complejización, ya que el autor deja de buscar las respuestas a los problemas que aquejan a las naciones de América en la idealizada Francia – como lo había hecho en sus primeros años –. Ya no quiere seguir sus pasos, sino que se da cuenta que las soluciones tienen que provenir desde el mismo continente, por lo que apunta a la creación de un sentir latinoamericano que unifique al territorio, el reconocimiento de un <<nosotros>> bajo la identidad latina, diferenciándonos de Europa y EE.UU, quienes con sus prácticas han amenazado constantemente a las demás naciones. En este sentido, es importante considerar que “las reflexiones sobre el otro (...) han ejercido un papel importante en las formas de autointerpretación de lo propio” (Pita y Marichal, 2012, p.10).

En este sentido, consideramos que *Iniciativa de las Américas* es la consolidación del pensamiento latinoamericano de Bilbao, enunciando el peligro geopolítico y cultural que corren los pueblos del continente si es que no se unen para hacer frente a la amenaza de las grandes potencias.

Estos hechos convertirían a Francisco Bilbao en un intelectual fundamental para las ideas de Nuestra América, volviéndose el fundador de la corriente de pensamiento que Luis Corvalán Márquez denomina identitaria emancipatoria, abriendo el camino a los intelectuales que vendrán a fines del siglo XIX siguiendo estos lineamientos, como José Martí y Manuel González Prada.

Por último, quisiéramos señalar que el trabajo realizado estuvo limitado debido al acceso a fuentes primarias y material bibliográfico producto del contexto de la pandemia, por lo que se tuvo que dejar de lado la idea inicial, la que consistía en analizar los elementos de recepción y apropiación de ideas en los escritos de Bilbao, tema que podríamos proyectar en una futura investigación. De igual forma, nos gustaría trabajar con obras que fueron revisadas, pero no incluidas, como *Boletines del Espíritu* (1850), *Revolución en Chile* y *los mensajes del proscrito* (1853) y *El Evangelio Americano* (1864), entre otros, ya que consideramos que su material podría abrir otra área de investigación, relacionada con la importancia del evangelio en el pensamiento de Bilbao.

BIBLIOGRAFIA

- Aguirre Rojas, Carlos (2018). *Movimientos antisistémicos y cuestión indígena en América Latina, una visión desde la larga duración histórica*. Editorial Quimantú, Santiago de Chile.
- Ardao, Arturo (1980). *El origen de la idea y el nombre de América Latina*. Centro de Estudios Latinoamericanos Rómulo Gallegos, Caracas.
- Bilbao Francisco (1857). *Registros parroquiales*. Revista del Nuevo Mundo, vol. 1, Buenos Aires, Argentina.
- Bilbao, Manuel (1866). *Obras Completas de Francisco Bilbao*, Tomo I. Imprenta de Buenos Aires.
- Corvalán Márquez, Luis (2016a). *El que no lo vea, renuncie al porvenir: Historia de América contemporánea, una visión latinoamericanista*, tomo I. CEIBO ediciones, Santiago de Chile.
- Corvalán Márquez, Luis (2016b). *Para una historia de las ideas en Nuestra América*. CEIBO ediciones, Santiago de Chile.

- De la Mora, Rogelio (2015). *La (nueva) historia intelectual en América Latina frente a la historiografía anglosajona*. En Rogelio de la Mora y Hugo Cancino (coordinadores), 2015. *La historia intelectual y el movimiento de las ideas en América Latina, siglos XIX – XX*. Universidad de Veracruz, México.
- El Crepúsculo, 1844, Tomo II, nº 2, 1º de junio, Santiago de Chile.
- Figueroa, Pedro Pablo (1894). *Historia de Francisco Bilbao: su vida i sus obras*. Imprenta Vicuña Mackenna, Santiago de Chile.
- Figueroa, Pedro Pablo (1897). *Francisco Bilbao: Obras completas*, Tomo I. Imprenta de El Correo, Santiago de Chile.
- Fernández Meriggio, Gonzalo (1998). *Francisco Bilbao: héroe romántico de América*. Casa editorial de Valparaíso, Valparaíso, Chile.
- Figueroa, Pedro Pablo (1897). *Francisco Bilbao: Obras completas*, Tomo II. Imprenta de El Correo, Santiago de Chile.
- Figueroa, Pedro Pablo (1898). *Francisco Bilbao: Obras completas*, Tomo III. Imprenta de El Correo, Santiago de Chile
- García, Álvaro (2012). *De la esclavitud moderna. Un capítulo de la filosofía en Chile: Francisco Bilbao (1839-1844)*. Revista La Cañada: pensamiento filosófico chileno., (3), 137-166, Chile.
- García, Álvaro (2013). *Francisco Bilbao, entre el proyecto latinoamericano y el gran molusco*. Revista de estudios latinoamericanos, Latinoamérica N° 56, México.
- García, Álvaro y Mondragón, Rafael (2013). *Correspondencia de Francisco Bilbao con Lamennais, Quinet y Michelet*. Anales de la Literatura chilena, nº 20, p.187-282, Chile.
- Gazmuri, Cristián (1999) *El “48” chileno: igualitarios, reformistas, radicales, masones y bomberos*. Segunda edición, Editorial Universitaria, Santiago de Chile.
- Grez Toso, Sergio (1998). *De la "regeneración del pueblo" a la huelga general. Génesis y evolución histórica del movimiento popular en Chile (1810-1890)*. DIBAM-Centro de Investigaciones Barros Arana. Santiago de Chile.
- Hobsbawm, Eric (1962). *La era de la revolución: 1789 – 1848*. Sexta edición, Editorial Crítica, Buenos Aires, Argentina.

- Jalif, Clara (1999). *Tres artículos de Francisco Bilbao aparecidos en La Revista del Nuevo Mundo*. Anuario de Filosofía Argentina y Americana, N° 16 p. 129-154, Cuyo, Argentina.
- Jalif, Clara (2003). *Francisco Bilbao y la experiencia libertaria de América. La propuesta de una filosofía americana*. Editorial de la Universidad Nacional de Cuyo, Argentina.
- Kozel, Andrés (2015). *Estaciones del antiimperialismo rioplatense*. En Andrés Kozel, Florencia Grossi, Delfina Moroni (coordinadores), 2015. El imaginario antiimperialista en América Latina, Ediciones del CCC, CLACSO.
- Lastarria, José Victorino (1885). *Recuerdos literarios. Datos para la historia literaria de la América española y del progreso intelectual de Chile*. Segunda Edición., Librería de M. Servat, Santiago de Chile
- La Gaceta del Comercio, 1844, 3-II, Valparaíso.
- Lastarria, José Victorino (1842). *Discurso de incorporación de J. Victorino Lastarria a una Sociedad de Literatura de Santiago en la sesión del tres de mayo de 1842*. Sociedad Literaria, Imprenta de M. Rivadenayra, Valparaíso.
- Marletti Carlo, *Intelectuales*. En Norberto Bobbio, Nicola Matteucci y Gianfranco Pasquino (directores), 2002. Diccionario de política, Siglo XXI editores, México.
- Mignolo, Walter (2005). *La idea de América Latina, la herida colonial y la opción decolonial*. Gedisa editorial, Barcelona, España.
- Mondragón, Rafael (2013). *Anticolonialismo y socialismo de las periferias. Francisco Bilbao y la fundación de La Tribune des Peuples*. Revista de estudios latinoamericanos, Latinoamérica Vol. 56, p.109, México.
- Pita, Alexandra y Marichal, Carlos (2012). *Pensar el antiimperialismo. Ensayos de Historia Intelectual Latinoamericana, 1900-1930*. Centro de Estudios Históricos, El Colegio de México, Universidad de Colima.
- Rojas Mix, Miguel (1991). *Francisco Bilbao y el hallazgo de América Latina, en Los cien nombres de América*. Lumen, pp. 343-356, Barcelona, España.
- Silva, Beatriz (2019). *La Sociedad de la Igualdad y el Movimiento social igualitario en el Chile decimonónico*. Cuadernos de Historia (51), p. 125 – 14, Departamento de Ciencias Históricas, Universidad de Chile.

- Stuvan, Ana María (2000). *La seducción del orden. Las elites y la construcción de Chile en las polémicas culturales y políticas del siglo XIX*. Universidad Católica de Chile, Santiago, Chile.
- Vicuña Mackenna, Benjamín (1902). *Los Girondinos chilenos*. Ed. Guillermo Miranda, 1989, Santiago de Chile.
- Wallerstein, Immanuel (2011). *El moderno sistema-mundo*, tomo II. Siglo XXI, México.
- Zapiola, José (1902). *La Sociedad de la Igualdad i sus enemigos*. Biblioteca de Autores Chilenos, Guillermo E. Miranda Editor, Santiago.